

EL NÚMERO  
5  
CENTIMOS

## La Voz de Guipúzcoa

AÑO XVIII

Diario Republicano

EL NÚMERO  
5  
CENTIMOS

N.º 6.011

## DEBATE INUTIL

Está resultando perfectamente insulto y estéril el debate planteado en el Congreso sobre los sucesos de Barcelona.

Era cosa prevista. Es tonto perder el tiempo en materia de huelgas, como no sea para garantizar el orden público, la libertad del trabajo y la administración de justicia en materia de relaciones, nacidas de la ley o del pacto, entre el capital y el trabajo. Conservadores y liberales ejercitan actos de hipocresía política y social, aparentando interesarse en cuestiones de esa naturaleza.

Lo único serio, eficaz y positivo en materia de conflictos entre el capital y el trabajo consiste en una tendencia gubernamental hacia soluciones que rechazan simultáneamente conservadores y liberales. Esta tendencia es la que se encamina a la supresión de esos conflictos por medio de una conjunción del capital y del trabajo, por cuya virtud los capitalistas trabajan y los trabajadores posean capital; conjunción que para constituir una solución armónica y viable no puede ser resultado de una imposición revolucionaria ni de un decreto cesista, sino de la iniciativa individual asociada, de la aplicación de la fórmula de solidaridad y fraternidad en las sociedades cooperativas y mútulas y de la tutela del Estado en favor de ese socialismo libre, pacífico, legal, al que pertenece, en un porvenir más próximo de lo que parece, el poder económico de la tierra para la más equitativa distribución de la riqueza.

Fuera de esa tendencia generosa, que no es ni será la de estos gobiernos, la misión del poder público consiste en la garantía del derecho de todos, para lo cual son también impotentes estos gobiernos hipócritas que se estilan, y que no acierten a conservar la paz en las calles, la seguridad del trabajo y la propiedad industrial.

## Cabos sueltos

La tercera y última dosis de «Carta abierta a la Caja de la Kursaal», ha sido una nueva revelación. Si se quiere, revelación y medios.

La carta en tres cuadros, como no interrumpida de revelaciones.

Primera, la de la busca y captura de los kurrasinos para constituir la sociedad de los kurrasinos, se resolvió el expediente de constituir. Recuerda que al presentarse el proyecto al Ayuntamiento, estaba ya constituido el capital. Sis millones de francos, sin perjuicio de reservar un millón a la administración pública que se unió a la Sociedad.

Segunda revelación. La de las 600 cartas que toda ambulancia de corredores los diez millones de francos, prontos a venir para San Sebastián por el primer tren rápido.

Tercera, última revelación... ¡oh, si! de gran importancia.

Después de aquella amanaza de la vía judicial, de la vía diplomática y de toda clase de vías; después de las 600 cartas (601 contando la abierta) y de más de las 400.000 libras esterlinas (100.000 libras justas y cabales); después de todo este estrepito, viene como en las sesiones de fuegos artificiales, el ramillete final, que es el que sigue:

«No creo que os presteis tampoco a una acción desleal. Yo soy el autor de un proyecto tan hermoso como creo no se presentará otro en San Sebastián.»

«Concédenme el trabajo que yo he hecho, sa en perfectamente los muchos gastos que tenido: sin mi proyecto, bien pude decirlo, jamás habría conseguido el Casino en hacer el servicio del público medio de personas para constituir su casa. No permitirán ustedes que se me despidan que se aprochen de mi proyecto, de mi trabajo ni de mis gastos, sin ofrecerme siquiera alguna indemnización. Estoy convencido de que juzgarán que este asunto libre de toda infamia y de todo perjuicio, como los gastos humanos de amigos y como de defensores ilustrados de los intereses que les han sido confiados, de los intereses de San Sebastián.»

Después de esto no cabe más que hacer punto final y decir por todo contentero:

«Lo lamento!»

El diario carlista hueve a disparar como cañón a quien discurre con las manos y escribe con los pies.

Consecuencia de la escasez de sentido común que le ha distinguido, se distingue y se distinguirá por los siyos y los siyos.

En paraíso, hasta esta botón. Considera «smekto» a todo el que llame «barbaras» e insultas aquellas tradiciones que lo son.

Lugo maketos son los euskalerriatos y bizcarriatos, cuyos periódicos han hecho de su oficio las tradiciones y los excesos a que dieron fe. Los maketos, si todos los periódicos vascongados, puesto que ni uno solo los ha defendido y en cambio han considerado esa fiesta, m'ketos son La Constancia, Ibaizabal, La Voz de Gipuzcoa, La Vasconia, La Voz del trío, etc.

Bien lo ha Joaquín Rodaja!

S'brésilente en planchas y estupendo!

amigo nuestro, médico, por hallarse enfermo un su amigo íntimo, ministro que le vio fama con la conciencia en cuanto se sintió mal, que es como un hermano para la familia.

Fue el órgano carlista dice que ha ido comisionado con rótulos a la Sociedad «Fomento» y jicarazo á la Kursaal.

El Fomento no necesita tópicos. Tú estás salido á prueba de bomba, para que no te teman á prueba de milagros y pequeño favor!

En cuanto á la Kursaal, se sabía ya bastante de ella. Desdeayer no se necesita saber más.

Los dos periódicos afines, el carlista y el republicano coinciden ayer en acordar que la Caja de la Kursaal, a consecuencia de que la inventaria, pero que la intimidad y la piadosa satisfacción de hacer dado si pueden.

Los dos hablan del caciquismo, olvidando que no ha habido caciquismo más absoluto que cuando sus amigos daban cabida en la Caja de la Kursaal y en el Ayuntamiento compaciéndose en postergar á los liberales en todo y por todo y en hacer lo que les vendía en gana, sin consideración á las minorías. Aquel caciquismo sí que fue caciquismo, absorbente, despotico y brutal.

Los dos periódicos hablan del reparto de cargo de la Sociedad del puente de Pasajes entre una familia respuestable, que tiene para ellos, el impecable defecto de ser todo ella sincera y ardiente mente liberal.

Pues, bien; semejante supuesto reparto, que nadie sabe, que nadie sabe que lo es, pero la vanguardia cumple su misión de satisfacer ruinas pasionales y odios miserables á costa de la verdad.

 Cronica del Dia

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

El Heraldo. — La lotería. Una esposa, una madre, una hermana. Sobre una quiebra. La Caja de Ahorros. Noticias y varias. — Begoña.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.

JEAN DEL FUTURO.

—Vamos á ver, Sofía; ¿por qué te das de poner en la cabeza cabellos de otra mujer?

—Por la misma razón que tú te pones en las manos piel de otro animal.